

En las regiones donde se implantaron las centrales sindicales, la Alianza Sindical tuvo cuerpo y energía. En el resto de España no podían tener eco nuestras ideas por no alcanzar nuestra voz.

Un comité de enlace es la armonización de dos potencias en plena actividad. Y en este caso se trataba de canalizar, organizar, dirigir, coordinar, dar eficacia y amplitud a una corriente reivindicativa incipiente que el desarrollo industrial había hecho hacer cada vez más tumultuosa y potente.

El increíble error táctico y orgánico de las centrales sindicales clásicas, dejó la puerta abierta a ciertas aventuras.

Disparidad sindical

Y surgió la ASO apoyada orgánicamente por intereses fraternales. Sin arraigo en el país, dividiendo en nombre de la unidad, cuando se terminó el dinero se terminó la ASO.

Surgieron las Comisiones Obreras. La comisión obrera es tan antigua como lo son las luchas obreras. Es el primer reflejo de defensa de un grupo de trabajadores explotados. Duraban las comisiones lo que duraban las negociaciones con el patrono. Y esa primera experiencia de negociación colectiva llevaba naturalmente a la creación del sindicato de oficio con carácter permanente.

Esas mismas características primarias y espontáneas, características que se forman y negocian en España al margen de los sindicatos oficiales y ante el vacío dejado por el doble error táctico de las centrales clásicas.

Constituyen las comisiones un instrumento eficaz de defensa, negociación y reivindicación. Aparecen en España cuando son necesarias y desaparecen cuando han cumplido su misión concreta y limitada en el tiempo. Pero en 1964, aproximadamente, el Partido Comunista dedica sus esfuerzos a controlar el movimiento espontáneo e intenta más tarde darle una estructura orgánica. En esta dirección logra el concurso de algunas organizaciones de origen católico, toleradas por el gobierno.

Las CC.OO. así estructuradas y controladas, obtienen algunos éxitos publicitarios, principalmente por la circunstancia

x-rite

colorchecker CLASSIC

ACCION

REVISTA DE ESTUDIOS POLITICOS Y SOCIALES
PARIS

SEGUNDA EPOCA

Antonio Diari

SUMARIO

- Una táctica sindical unitaria.
- La U.G.T. en crisis.
- Análisis espectral de un ataque de iracundia.

Marzo 1970

Número especial

Directeur : A. JIMENO

198, Av. du Maine - PARIS (XIV)

Polycopié par nos soins

ACCION

REVISTA DE ESTUDIOS POLITICOS Y SOCIALES

ADVERTENCIA AL LECTOR

Muy de tarde en tarde aparece un número de ACCION. Provisionalmente fue órgano del Grupo Departamental del P.S.O.E. del Sena. Hoy lo es ACCION-SOCIALISTA. Volvemos, pues, a nuestra independencia primigenia.

Nuestras columnas estarán abiertas a cuantos tengan algo que decir y quieran decirlo en nuestras modestas columnas.

Nuestro objetivo sigue siendo la libertad en el socialismo.

Este número, dirigido exclusivamente a los miembros del P.S.O.E., se limita a ofrecer las líneas generales de una táctica sindical unitaria y un documento polémico (en respuesta a un exabrupto), tendiente a regenerar un ambiente enrarecido y mefítico, sin atrincherarnos en los cargos para sustraernos a la carga.

LA REDACCION

P A R I S

MITIN DE SOLIDARIDAD CON LOS HUELGUISTAS ESPAÑOLES

El 21 de febrero de 1970 tuvo lugar en la sede de Fuerza Obrera, un mitin de solidaridad con los huelguistas españoles, organizado por la Alianza Sindical de Paris.

Presidido por Mariano BONA, presidente de la A.S. y presidente del Comité Departamental del Sena de la U.G.T., intervinieron los compañeros Lopez SALVADOR (CNT), Ramon AGESTA (STV), Arsenio JIMENO (UGT) y MAGRIÑA (CNT).

DISCURSO PRONUNCIADO POR ARSENIO JIMENO

Compañeros:

No desdeño la importancia que tiene la emoción en la vida política y social. Pero para suscitarla o ampliarla, hubiera sido preferible no contar conmigo, pues mi preferencia se orienta a contener la emoción y abrir los ojos del entendimiento, aun a costa de fruncir el ceño de quienes al nacer les pusieron como sonajero la verdad absoluta e incommovible.

La verdad absoluta no existe y por ello nos esforzamos en encontrar la verdad relativa.

Combatividad de los mineros

Una vez más los mineros asturianos, los campesinos andaluces, los metalúrgicos de otras partes de España, han dado a la clase obrera del mundo una lección de coraje y de inteligencia táctica.

Durante seis largas semanas, los mineros, hasta el agotamiento total de sus recursos, se han mantenido firmes y han

vuelto al trabajo sin que se haya quebrado su voluntad combativa,

Pero Asturias está abocada a profundas mutaciones económicas y no sabemos si la inquebrantable solidaridad de los mineros se transferirá a los obreros de los nuevos centros industriales en expansión.

Sea lo que fuere el porvenir, la combatividad de los mineros españoles ha marcado la pauta a todos los trabajadores del país, ha hecho prácticamente imposible la aplicación de la legislación antiobrera y ha destruido hasta la raíz los llamados sindicatos verticales.

El Comité de Solidaridad

Ese fantástico movimiento fue precedido por la creación del Comité de Solidaridad integrado por la U.G.T., la C.N.T., la U.S.O. y las CRAS. Las Comisiones obreras, dirigidas por el Partido Comunista Español, no aceptaron formar parte del mismo.

El Comité de Solidaridad ha orientado y mantenido la huelga y repartido la escasa ayuda internacional que recibieron.

La Alianza Sindical

Con otro nombre, la Alianza Sindical renace de sus cenizas en el Comité de Solidaridad y, cualesquiera que sean los defectos de este Comité, nuestra obligación consiste en apoyar su mantenimiento y desarrollo.

Retrospectiva

La creación de la Alianza Sindical se produjo en el momento adecuado, es decir cuando se iniciaba una cierta industrialización que, cualquiera que fuera su incoherencia, había de producir una presión reivindicativa.

Sus bases de desarrollo eran impecables, puesto que preconizaba la unidad de acción de todos los trabajadores en los tajos, en los talleres, en el campo, en los pueblos, ciudades, regiones y nacionalmente. Unidad de acción global, sin excepción ni fallas. Y ello porque la unidad por la base, exclusivamente por la base, se apoya en la deslealtad consigo mismo y en la deslealtad con los demás. La unidad exclusivamente por la base es

siempre un intento de hegemonía, es el río revuelto para ganancia de pescadores, es la demagogia al servicio de un grupo de banderizos.

La Alianza, pues, preconizaba la unidad de acción armonizada desde la base a la cumbre, sin resquicio por el que pudiera introducirse el caciquismo sindical.

Si la formulación era impecable y el momento oportuno ¿por qué la Alianza Sindical no arraigó ni se desarrolló allí donde debía arraigar y desarrollarse, en los tajos y en las ciudades de España?

Por dos razones principales:

- por la debilidad orgánica, en el interior, de las centrales sindicales que la constituyeron,

- por haberse realizado exclusivamente por la cumbre, convirtiendo la alianza en simple comité de enlace.

La debilidad de las centrales sindicales en el interior tenía como origen, además de los obstáculos que la ilegalidad implica, en vivir y pensar anclados en el pasado, esperando la solución de nuestro gran problema nacional de una especie de milagro producto de la presión internacional como tardía compensación de la injusticia de que fuimos víctimas, o de una conspiración más o menos ligada a las ambiciones personales de un general cualquiera.

Esa ilusión opiácea, alimentada por un sentimiento de impotencia, consideraba innecesaria la implantación orgánica en el interior con modalidades y hombres ajustados a la cambiante situación.

Las organizaciones y los partidos, creyeron que era suficiente nuestra historia, saturada, eso sí, de energía revolucionaria, para volver automáticamente a ser lo que fuimos.

Y mientras nos mecíamos perezosamente en esta ilusión, el tiempo hizo su andadura e irrumpieron en el campo de batalla generaciones que no podían conocernos ni conocer nuestras luchas, ni estar condicionados por nuestra historia.

En las regiones donde se implantaron las centrales sindicales, la Alianza Sindical tuvo cuerpo y energía. En el resto de España no podían tener eco nuestras ideas por no alcanzarle nuestra voz.

Un comité de enlace es la armonización de dos potencias en plena actividad. Y en este caso se trataba de canalizar, orientar, dirigir, coordinar, dar eficacia y amplitud a una corriente reivindicativa incipiente que el desarrollo industrial había de hacer cada vez más tumultuosa y potente.

El increíble error táctico y orgánico de las centrales sindicales clásicas, dejó la puerta abierta a ciertas aventuras.

Disparidad sindical

Y surgió la ASO apoyada orgánicamente por intereses foráneos. Sin arraigo en el país, dividiendo en nombre de la unidad, cuando se terminó el dinero se terminó la ASO.

Surgieron las Comisiones Obreras. La comisión obrera es tan antigua como lo son las luchas obreras. Es el primer reflejo de defensa de un grupo de trabajadores explotados. Duraban las comisiones lo que duraban las negociaciones con el patrono. Y esa primera experiencia de negociación colectiva llevaba naturalmente a la creación del sindicato de oficio con carácter permanente.

Esas mismas características primarias y espontáneas, tenían las que se forman y negocian en España al margen de los sindicatos oficiales y ante el vacío dejado por el doble error táctico de las centrales clásicas.

Constituyen las comisiones un instrumento eficaz de defensa, negociación y reivindicación. Aparecen en España cuando son necesarias y desaparecen cuando han cumplido su misión concreta y limitada en el tiempo. Pero en 1964, aproximadamente, el Partido Comunista dedica sus esfuerzos a controlar el movimiento espontáneo e intenta más tarde darle una estructura orgánica. En esta dirección logra el concurso de algunas organizaciones de origen católico, toleradas por el gobierno.

Las CC.OO. así estructuradas y controladas, obtienen algunos éxitos publicitarios, principalmente por la circunstancia

de coincidir con el deseo del régimen de darse aires liberales.

La tolerancia del régimen con las llamadas Comisiones y su saña en reprimir a los demás sectores, dieron a aquellas un cierto relieve que comenzó a desdibujarse en el momento mismo que el sarampión seudoliberal desapareció, acelerando la decadencia las luchas internas que para conquistar la hegemonía de las llamadas Comisiones livraron sus componentes. Los cismas repetidos en el P.C. se repercutieron también en su pretense apéndice sindical, y los obreros no encuadrados en las organizaciones políticas o religiosas activas dentro de las Comisiones, no se sentían ya representados por ellas.

Ese es el fundamento o los fundamentos del fracaso de las CC.OO.

Coincidiendo con esta declinación nacen los comités de fábrica, limpiamente democráticos, altamente representativos y con cierto carácter permanente que, por definición, no pueden tener las comisiones. El régimen los reprime duramente, pero continúan implántandose irresistiblemente y negociando cuando llega la ocasión.

El día que una fracción cualquiera marque su impronta particularista en los comités de fábrica, éstos desaparecerán como han desaparecido prácticamente las Comisiones.

El fracaso de unos y otros intentos unitarios se debe a la misma causa: a la mediocridad y al sectarismo.

La formulación fundacional de la Alianza Sindical sigue siendo válida: unidad de acción desde la base a la cumbre, sin esperar la solución de nuestros problemas de esfuerzos ajenos, sino de nuestro propio esfuerzo.

Mi análisis no lo dicta el pesimismo. Todo lo contrario. Yo no he perdido la fe en la fuerza de vanguardia, en la fuerza determinante que constituye la clase obrera. Como todos vosotros, estoy profundamente enraizado en el pasado, pero en lo que tiene de energía liberadora del porvenir, no en sus aspectos negativos.

La rueda del tiempo gira siempre en el mismo sentido y no hay fuerza humana que modifique su rumbo. Ningún río remonta

su curso. "Los rios son fieles a su destino vertiéndose en el mar". Nosotros seremos fieles a nuestro destino sirviendo a nuestra clase, fundidos en ella y no apartados o sentados en la cuneta, impotentes y vociferantes.

Urge, pues, hincar el hombro para rectificar lo rectificable y crear las condiciones de un desarrollo eficaz y decisivo de las reivindicaciones obreras. La presión reivindicativa, al correr de los dias, crecerá en lugar de aminorarse.

La situación actual

Las condiciones económicas de nuestro país no son buenas. Su desarrollo, además de incoherente, descansó sobre fundamentos viciados.

La Organización de Cooperación y desarrollo Económico, en un reciente informe, afirma que la balanza de pagos se ha degradado fuertemente de 1968 a 1969, alcanzando un nivel de degradación superior al de 1967, año de la devaluación de la peseta. Por otra parte, las estadísticas del Fondo Monetario Internacional indican que las reservas en divisas han disminuido en 262 millones de dólares. Disminución que no se había visto desde 1964. De forma que, los expertos de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, recomiendan al gobierno español de: "restaurar el equilibrio global de la economía", "frenar la progresión del consumo privado", "moderar la expansión de la construcción de alojamientos"!

Recomendaciones que se traducirán por mayor explotación de la clase obrera, mayor paro obrero, y la necesidad de defender con la huelga el poder adquisitivo de los salarios.

El milagro español, como véis, no ha durado mucho. El nuevo gobierno, que tan infundadas esperanzas despertó en los ingenuos incurables y en los cándidos por conveniencia, está recogiendo el fruto de su propia sementera. Con falangistas o sin ellos, el gobierno se ha visto obligado a pedir créditos internacionales ofreciendo como garantía una parte de sus reservas oro. De esta forma se han obtenido 200 millones de dólares de la Banca Internacional de Pagos de Basilea a 1,34% de interés,

y cien millones de dólares de la Banca de Reserva Federal de los Estados Unidos a un interés del 6%.

Esta enorme diferencia de precio entre la banca suiza y la banca yanqui, como síntoma, puede explicar el reciente rigodón diplomático de López Bravo.

Las entrevistas en Bruselas con los directores del Mercado Común, en Moscú con Kovaliev, en el Cairo con el dictador Nasser, en Francia con Debré, que le ha vendido los aviones que negaron a la República..., no tienden a disminuir la vergonzosa dependencia del gobierno español a los Estados Unidos, sino a multiplicar la dependencia.

Siguen en su papel de pedigüños seguros de que pobre porfiado saca mendrugo, y en su papel de despilfarradores del esfuerzo de generaciones futuras. Su empeño es... el empeño de nuestras riquezas potenciales, de nuestro porvenir económico.

Las zalemas y sonrisas desplegadas complacientemente en Paris, en Moscú o en el Cairo, disimulan mal la sordidez del usurero. Se disputan los despojos de España al disputarse su mercado.

España se convirtió en colonia de su propio ejército y, sin dejar de serlo, se convierte en colonia del capitalismo mundial.

El nuevo estilo

El nuevo estilo que proclama López Bravo, es viejo como el mundo. En la encrucijada diplomática hace el "trottoir" con un devocionario opusdeista en la mano, en lugar de hacerlo revestido con la descolorida camisa azul.

En la encrucijada madrileña, el nuevo estilo consiste en acelerar la máquina represiva colmando las cárceles con sindicalistas; consiste en entregar a la monarquía marroquí a dos de sus adversarios, traicionando así nuestra noble y sagrada tradición de hospitalidad; consiste en aguzar las armas de explotación del neocapitalismo...

Si internacionalmente se venden como se vende una prostituta, nacionalmente siguen asesinando las libertades y hollando la dignidad del hombre.

Ese es el nuevo estilo: Fascismo con camisa blanca, pantalón rayado y perfume de incienso... en espera de coronarlo con

la marioneta de la Zarzuela.

Con unos y otros los mismos problemas

Pero cualesquiera que sean los avatares de una transición difícil e imprevisible, la clase obrera tiene planteados los mismos problemas: su nivel de vida, su dignidad de ciudadanos y la libertad sindical. Su única arma es la huelga. Pero para que la huelga sea eficaz y el esfuerzo no recaiga siempre sobre los mismos, es menester crear por toda España organizaciones unidas y por ende fuertes.

La ola de huelgas que ha estremecido a España en el alba de este año, hubiera sido decisiva de haber poseído el instrumento que la realidad profunda reclama y por el que venimos luchando desde hace tantos años.

Gracias a la solidaridad obrera que en tan alto grado poseen, gracias a la unidad establecida, han podido los compañeros asturianos mantener erguidas y orgullosas sus banderas durante tanto tiempo, pese a la puñalada rufianesca que supone el suministro de carbón por los yanquis y por los polacos, pese a las amenazas y a la represión, pese a nuestros propios y colectivos errores.

La mejor manera de ayudarles, a ellos y a todos los valientes huelguistas de España, es retorciendo el cuello a nuestra nostalgia, a un cierto sentimiento de impotencia; retorciendo el cuello al sectarismo y concentrando nuestro esfuerzo en propiciar la unidad de acción en los lugares de trabajo como prólogo obligado a una gran Confederación Obrera en la que todas las tendencias se armonicen para forjar el arma que termine con la explotación del hombre por el hombre.

(Nutridos y largos aplausos)

-oOo-

o

.

Análisis espectral de un ataque de iracundia

O un aire de jota y un redoble de tambor

Jamás, en mi larga y agitada vida de militante, me encontré con broma tan extravagante o demencial como es la réplica que con el título "Contestación a un escrito", se ha enviado a todas las Secciones del P.S.O.E. y a casi todos los afiliados (amén de algunos que no lo son) del Grupo Departamental del Sena, cuidadosamente arropada en la Circular nº 20 de la C.E., tomando como pretexto un modesto artículo que hice para "Porvenir", órgano de las J.J.SS. del Sena, de muy escasa circulación.

Los groseros insultos que contiene la citada réplica deberían simplificar mi tarea replicando a las groserías con el desgarró clásico de ¡más eres tú!, pero me lo veda el respeto que tengo a los compañeros y a mi mismo.

Hay, pues, que intentar aclarar las cosas sin herir oídos castos ni suscitar la reprobación de quienes se encrespan cuando alguien sale en defensa de su honor de militante, por no tener consciencia de que se quebranta la honra de la colectividad cuando se quebranta la de un militante. A un estalinista le sale por una friolera que se liquide a los mejores militantes, moral y materialmente. Pero, en definitiva, la deshonra anega a militantes y partido. Si hay entre nosotros un sarpullido estalinista, hay que terminar con él y no, dejarlo prosperar "por no dar armas al adversario".

La tarea aclaratoria no es fácil ya que esas pretensas "puntualizaciones" se refieren a un texto imaginario, no al mio. En realidad se toma mi texto como mingo, como remedio a una saturación biliosa o como exutorio de un complejo de culpabilidad.

Hay otro aspecto del problema que frena mi pluma y me anega de tristeza. El escrito a que me refiero es brutalmente revelador de una decadencia irreversible en una personalidad de la que todos, en otros tiempos, hemos celebrado la jovialidad, la cortesía, la capacidad de trabajo y hasta sus graciosas travesuras. Que, hoy, haya podido elaborar un texto con semejante

agresividad sicopática, me deja profundamente triste y perplejo. Quisiera comprender las motivaciones psicológicas de esa forma de agresividad, pero ni mi cultura ni mi ingenio pueden ayudarme eficazmente en esta investigación. Quisiera comprender para poder perdonar.

Fernando de los Rios nos recordaba las terribles palabras de un historiador de la Galia Narbonense: "Prefieren (los españoles) la guerra al descanso; de modo que si les falta enemigo extraño lo buscan en casa".

El mismo historiador dice también: "Prefieren la muerte a la deslealtad con el amigo".

Yo hago mi examen de conciencia. Soy hombre de tumultuosas pasiones políticas y, sería necio negarlo, he sido duro, a veces inclemente, conmigo y con los demás; es seguro que haya herido o lastimado a más de un compañero con mis ataques, pero jamás he sido desleal con un amigo, con un compañero, ni siquiera con un adversario, ni me cebé con nadie, pues desprecio visceralmente a quienes ilustran aquello de "a moro muerto gran lanzada". Esa es mi debilidad y ese es mi orgullo.

Que los demás hagan también su examen de conciencia y lo registren como tema de meditación.

No seré yo quien evoque aquí a los amigos que andan en todas las direcciones de la rosa de los vientos tratando de olvidar su amargura, ni a quienes se llevaron esta amargura a la tumba como innecesario viático.

Pero ¿por qué las graciosas travesuras se han convertido en rabiosa agresividad que contrasta con las zalemas dedicadas a personajes equívocos? ¿Por qué? ¿Para qué?

Las discrepancias políticas, sin las cuales un partido como el nuestro no podría vivir, no pueden explicar semejante frenesí. Desconsiderar a un discrepante con el insulto soez, es erigir la intolerancia en norma, decretar su propia infalibilidad.

Ser socialista es muy difícil por llevar todos "un rey en la barriga". Y estamos obligados a luchar permanentemente contra esa tendencia nefasta y condenable. El socialismo es incomprensible sin amistad, sin palpitaciones humanas positivas, sin contraste per-

manente de opiniones, sin democracia pura, libre de prestímanos electoreros y hegemonías caciquiles.

Si en un hombre, las pasiones negativas dominan a las positivas, no busquéis en él al socialista.

La Jota y la Erre

No renuncio a comprender. Bulle en mi la indignación, pero fuerza será analizar el texto con serenidad y mesura.

A lo largo y a lo ancho del escrito campea con ironía paquidérmica lo de que Jota dijo, dice o deja de decir. Quiero recordar que firmé J y no Jota, con el mismo derecho que el comentarista firma frecuentemente R y no Erre. En fin, si la machaconería burda es molesta, no me disgusta que se me atribuya un seudónimo que es el canto característico de mi tierra, pues siempre es preferible una jota a una especie de redoble en tambor de hojadelata.

Y celebro que el curioso análisis del papel y la inquietante investigación en cuanto al arribo de mi artículo no haya desembocado en la clasificación de anonimato, como sucedió recientemente con un escrito del Comité Departamental de la U.G.T. del Sena, tachado como tal, ampliamente desvirtuado y atacado con saña, sin que se haya rectificado el error.

Lo que no se puede celebrar es el insulto soez que se aplica a un compañero perfectamente honorable. Y si lo miento es por saber que este compañero, espontáneamente, ha escrito a la C.E. manteniendo sus afirmaciones y devolviendo al autor la frase insultante "con mayúscula".

La réplica es sobradamente merecida, pero no debemos dejarnos llevar por ese camino. Un partido democrático como el nuestro no puede convertirse en patio de vecindad. Es cierto que ese estilo infamante se inauguró en el desdichadísimo documento con que la C.E. de la U.G.T. pretendió contestar al moderadísimo y razonado análisis de los dimitentes, pero hecho tan singular no debe ser justificación para que los demás nos rebajemos a adoptarlo.

Y no insistiremos sobre resbalones por no mentar la soga en casa del ahorcado.

De como se desvirtua un escrito

Las "puntualizaciones" dicen:

"...Ante las informaciones y comentarios de esa prensa, el autor del escrito que nos ocupa piensa que ¡por fin! -la exclamación es suya- se había comenzado a poner en práctica "aunque de manera muy deficiente" el acuerdo de nuestro Congreso de 1967".

Veamos lo que dice mi texto:

"Quienes conocen la posición política del P.S.O.E. aprobada en el X Congreso, han podido pensar que ¡por fin! se había comenzado a ponerla en práctica aunque de manera muy deficiente".

Aquí tienen los compañeros una flagrante falsificación, voluntaria o involuntaria, de un texto.

La verdadera significación de ese texto queda remachada en otro párrafo que dice así:

"No hay duda alguna, si el editorialista de nuestro órgano en la prensa se apoya en las agencias de prensa, es que el P.S.O.E. no ha tenido arte ni parte en tan importante iniciativa. - ¿Ha hecho bien? ¿Ha hecho mal? Eso es harina de otro costal".

Añadamos que esa conclusión diametralmente opuesta a la que se nos atribuye, responde a la afirmación del "International Herald Tribune" que dice:

"En estos grupos (de firmantes) hay que incluir varias fracciones cristiano-demócratas, al partido socialista español tradicional, con sede en Toulouse..."

E intentando buscar una explicación a lo que me parece un error informativo, decía:

"Entre los firmantes quizás se encuentre el nombre de algún miembro del Partido y ello haya inducido a error a las agencias de prensa".

¿Está claro? ¿Es qué el colérico polemista no sabe leer o lo hace con las anteojeras de sus prejuicios o de sus fobias?

El mito de Munich

Nos encontramos inmediatamente después con ardorosa defensa de la "reunión de Munich". Nada tenemos que objetar a cuanto se dice respecto al intento de aproximación entre demócratas españoles, la espectacularidad del acto y hasta las consecuencias, afortunadamente insignificantes si las comparamos a las que sufren nuestros compañeros, que tuvo para algunos de sus participantes. Todo eso es verdad, como es verdad que el escrito confeccionado entera, conscientemente por la delegación española, era débil y ambiguo, como es débil y ambiguo el escrito de los 131.

No obstante, es obligado recordar que aquella reunión se nos presentó a bombo y platillos, casi como las trompetas de Jericó, es decir como el comienzo de rápido proceso de liquidación del franquismo. Apreciación eufórica, infantil, que contribuyó en alto grado al reforzamiento de la desesperanza y del escepticismo, sin que se acelerara, no ya el proceso de liquidación del franquismo, sino el necesario proceso de entendimiento entre los antifranquistas.

Algunos de aquellos congresistas de Munich han firmado el escrito de los 131 y otros -muy pocos-, siguen coqueteando con la yacente U.F.D. según sople el viento de su conveniencia.

Recientemente ha debido soplarles puesto que la U.F.D. ha tenido un pequeño estremecimiento de vida que ya se nos presenta preñado de esperanzas y envuelto en misteriosos y sugestivos velos.

La oposición auténtica y la falsa oposición

Nada hay más impolítico, más torpe, más estéril que abordar determinadas situaciones sin la necesaria serenidad, dominados por fobias seniles.

Y nada hay más impolítico y contrario a la letra y al espíritu del X Congreso que la singular discriminación que se hace al hablar de la auténtica oposición, que necesariamente presupone la existencia de una falsa oposición, ofendiéndose inútilmente a quienes luchan, en terreno distinto al nuestro, por el establecimiento de una democracia y a quienes debemos esforzarnos en convencer

para que unan sus esfuerzos a los nuestros, en lugar de convertirlos en enemigos irreconciliables.

Si, ya conocemos la socorrida muletilla de que hay una oposición del régimen y otra contra el régimen, pero es peligroso y arbitrario limitar el marchamo de autenticidad y buena fe a quienes duermen la siesta con nosotros y se empiezan a despertar en vísperas de un Congreso, para volver a dormitar una vez celebrado.

Hay en la resolución política del X Congreso una fórmula restrictiva que, atendidos a los debates, se refiere exclusivamente a los falangistas (que se sienten demócratas y hasta "socialistas" cuando los echan a la basura) y al partido comunista mientras no dé pruebas de lealtad en la conducta. Es decir que siendo "oposición" no desean la democracia y la libertad.

Los acuerdos se "interpretan" para no cumplirlos

Recordemos los substancial del acuerdo del X Congreso respecto al problema que nos ocupa en este momento:

-"Convocará (el P.S.O.E.) a todas las organizaciones políticas y sindicales auténticamente democráticas, a una confrontación de opiniones, a formular conjuntamente una táctica y una doctrina común y crear el organismo representativo de toda la opinión democrática..."

No podía decirse con mayor claridad y cortesía, que en el marco de la U.F.D. no cabía ese imperativo. No obstante, es ahí donde tozuda y estérilmente se ha encerrado al Partido, sin querer comprender que la apertura del X Congreso iba también en beneficio directo de las propias organizaciones encuadradas pasivamente en la Unión de Fuerzas Democráticas, cuyas bases teóricas siguen siendo válidas.

¿Se ha convocado a todas las organizaciones políticas y sindicales auténticamente democráticas? No.

¿Se ha creado el organismo representativo? No, rotundamente, no.

Y para demostrar que el Partido juega un papel determinante en la oposición y que no está solo, se hace referencia a las explicaciones que se dieron en el C.D. el 31 de julio de 1968 y en el celebrado el 14 de julio del 89.

La pregunta es incontenible ¿PERO HABLA USTED EN SERIO?

No hace mucho tiempo, un compañero de la C.E. explicó en Paris cuanto se dijo en esas dos reuniones. Los compañeros que lo escucharon juzgarán. Por mi parte, en las citadas reuniones del C.D. tuve la impresión de estar envuelto en espesa bruma, sentí intensa desolación, vertiginosa sensación de vacío que se intentaba inútilmente colmar con anécdotas más o menos pintorescas.

Anuncios tardíos

Lo que se insinúa, más que se dice, en las circulares 19 y 20, es un aspecto diferente del mismo problema. Estamos en vísperas de un Congreso y hay que dar la sensación de tener algo en las manos.

Todo el mundo sabe, menos los afiliados al Partido, que se ha celebrado una reunión de los miembros de la U.F.D., cambiando el lugar geográfico y con un pequeño esfuerzo de apertura. Es lo que se llama restrictivamente oposición auténtica.

¿Los resultados? No los conocemos. Nadie los conoce. Erre espera que de aquí al Congreso, hayan cuajado. La secretaria general ha encontrado ahí el tema espectacular susceptible de electrizar al Congreso y hacerle olvidar la inexistencia de gestión.

Al mismo tiempo, para orientar útilmente el potencial de agresividad que todos llevamos dentro, se buscan cabezas de turco: las J.J.SS. y esos "heréticos" del Sena, que cometen la imperdonable impertinencia de reclamar el cumplimiento de los acuerdos de los Congresos y pretenden, no menos impertinentemente, que la oposición auténtica sea una oposición activa y amplia, no teórica, restringida y durmiente.

Hay evidente astucia en dejar las cosas en propicio claro-oscuro, y hasta profundo conocimiento de las reacciones psicológicas de hombres que estamos enfermos, todos, absolutamente todos, de nostalgia por la libertad y el hogar perdido y que necesitamos creer en lo increíble, en cualquier posibilidad de milagro, hasta en ingenuas conspiraciones, para no rompernos la cabeza contra un muro empujados por la desesperación.

¿No recuerdan los compañeros la frase susurrada confi-

dencialmente en los pasillos de los Congresos y según la cual "este es el último Congreso"?

Los Congresos se han ido sucediendo sin que la frase haya perdido su potencial de ilusión, sin que hayan agotado la credulidad, pues necesitamos creer para seguir viviendo.

Pero esta vez, quizás el autor de la frase tenga razón, que sea el último Congreso porque el Partido en el destierro se haya desintegrado por mor y gracia de la acumulación sistemática de errores y fracasos.

Los embusteros y los bellacos

A pique de ser enojoso, copiaré literalmente lo que, al parecer, ha desatado el subconsciente de Erre:

"Un representante del P.S.O.E. -dice el autor del escrito que nos ocupa- nos informa que pidieron autorización a Toulouse para acudir a las reuniones celebradas con el fin de unificar a la oposición y que Toulouse negó la autorización. - Por otra parte se nos informa que fueron aquellos compañeros quienes se negaron por diversas razones".

Con elemental y obligada honestidad informativa, di las dos versiones, contradictorias entre sí, sin meterme a averiguar cual de las dos era la exacta, por no ser eso el problema importante

Y continúa el escrito de Erre diciendo:

"Si ello se refiere a las reuniones que hayan podido celebrarse -si es que se han celebrado- para redactar el escrito de los 151, decimos que el informador miente. Y que miente como un bellaco. Nadie se ha dirigido a "Toulouse" -sería más correcto decir a la C.E.- pidiendo autorización de ninguna clase para ello. Nosotros hemos tenido conocimiento de ese escrito por la referencia que dió "Le Monde". Días después, un compañero de la permanente nos comunicó "que no habían firmado el escrito en cuestión ningún compañero del Partido ni de la Unión".

La segunda parte de nuestra información queda, pues, confirmada con las líneas que acabo de transcribir.

La primera se desmiente groseramente y se toman precau-

ciones dialécticas al decir que se conoció la "existencia de ese escrito" por "Le Monde".

Supongamos que el honesto compañero que espontáneamente reivindica la veracidad de la información, haya interpretado mal o torcidamente lo que se le dijo. ¿Es ello motivo para tratarlo de embustero y de bellaco, que quiere decir pícaro, ruín, y pícaro, a su vez, quiere decir falto de honra y de vergüenza? ¿No es más correcto salir al paso de un supuesto error con una auténtica y cortés puntualización en el mismo lugar donde se ha cometido? En ese lance ¿quién desmerece, el compañero que se equivoca de buena fe o quien intenta quebrantar su honra con desmesurada publicidad y amparado por eficaz burladero?

Que el compañero en cuestión haya mentido está fuera de toda suposición. Que se haya equivocado, siendo ello posible, está por demostrar.

Una contradicción difícilmente explicable

Volvemos a copiar el succulento redoble:

"Nosotros hemos tenido conocimiento de la existencia de ese escrito por la referencia que dió "Le Monde"."

Por sí sola, esa confesión, no es solamente un patinazo de órdago, sino la paladina confesión de espectacular fracaso de la secretaria.

Digamos de paso que de la gestación, formación y bases del Comité de Solidaridad de Asturias, también se ha enterado por la prensa. Y de las huelgas de Asturias y de Andalucía también. Hechos incontrovertibles que reclaman una conclusión lógica.

Pero en otra parte del escrito se reitera que:

"Los elementos que se llaman a sí mismos oposición, se buscan, se entrevistan y tratan de ponerse de acuerdo. En momento oportuno diremos la intervención que hemos tenido nosotros en ese acontecer. Hoy es pronto todavía".

¿Espera a decirlo a que "Le Monde" complete su información?

Pero ¿en qué quedamos? ¿no sabía nada o ha seguido con atención y detalle ese acontecer? Atendidos al ejemplo del bizarro pedagogo ¿acudimos al dicitario?

Es evidente que los gestores del acto opositor que calificué justamente de gallardo (lo que hace Erre y lo que hace Jota en tribunas extranjeras será quizá meritorio, pero no gallardo), se dirigieron oportunamente a hombres representativos del Partido invitándoles a unirse a la acción proyectada. Si estos hombres representativos no informaron a la C.E., faltaron a su deber, pero es muy difícil admitir que no hayan llegado a secretaría informaciones adecuadas.

Por otra parte, es natural que escritos como el de los 131 lo firmen personas representativas, de manera individual, y no los partidos para no caer en las garras de la jurisprudencia represiva. Pero si nadie en España y fuera de España se engaña en cuanto a la significación y alcance de esas firmas ¿por qué Erre intenta engañarse a sí mismo?

Nos guste o no nos guste, ha habido un desafío gallardo -añadiré, inteligente-, al régimen en el que no hemos participado directa ni indirectamente, según se nos acaba de decir oficialmente.

¿Hemos hecho bien, hemos hecho mal?

Existe una corriente unitaria entre los demócratas. En mi artículo la calificaba de "balbuceante neo-oposición". El fenómeno es alentador y va en el sentido apuntado por el X Congreso. Puede o no cuajar. Si el desarrollo es negativo, habrá nuevos intentos hasta que un día la oposición española supere la tendencia mortal al fraccionamiento. Si el problema fuera solamente o exclusivamente de lucha de clases, todos esos intentos no deberían preocuparnos ni poco ni mucho. Estando enfrentados con un problema que concierne a todos los españoles, no debemos estar voluntariamente ausentes de ningún acto opositor.

La neo-oposición que calificué de balbuceante, mala o buena, es una oposición activa y sus componentes de orígenes muy diversos con diferentes grados de firmeza y sinceridad. Reparos que se pueden asimismo oponer a quienes se agrupan en otros sectores. Lo que debe primar es el pensamiento de que el hierro se forja en la fragua y no hay forja sin escoria.

El colmo sería que por amor propio mal entendido consideráramos la escoria como oro puro.

Eco del escrito de los 131

En el mundo de la prensa se ha saludado el escrito de los 131 como meritorio acto de oposición, loable y esperanzador. Aproximadamente ciento cincuenta diputados alemanes saludaron el gesto. Los boletines de prensa de la C.I.O.S.L. dieron relieve al acto, la propia revista de la Internacional socialista ha dado la noticia, aunque de manera un poco irritante para Erre y para nosotros.

Es verdad que toda esa prensa y esos diputados, la C.I.O.S.L. y hasta la Internacional Socialista, puntual y permanentemente informadas por nuestros representantes, pueden estar equivocados, como lo podemos estar los afiliados, por falta de información y ser incapaces de discernir lo que en la Circular nº 20 se nos descubre: que es una falsa oposición, que la verdadera oposición estaba en otro lugar y allí estábamos nosotros.

Un llamamiento que se refuta

Si nos atenemos a lo que literalmente dice el dictámen político aprobado en el último Congreso de la U.G.T., Erre tiene razón, no se habla expresamente de "llamamiento".

De haber adivinado tal rigor interpretativo, hubiera dicho "llamamiento implícito", aunque es algo más que implícito y, en el fondo, todos estábamos de acuerdo con su verdadera significación, aunque ahora se diga lo contrario por sinrazones polémicas.

En efecto, el último párrafo del dictámen lo redacté con exquisito cuidado para no disminuir la autoridad de nadie y menos del Partido, es decir con sentido de responsabilidad, mal recompensado. Es en realidad un recordatorio de la existencia de un acuerdo que no había comenzado a ponerse en práctica transcurrido ya un año, éste: "...convocará (el PSOE) a todas las organizaciones políticas y sindicales". Y la U.G.T. decía: "...reafirma su voluntad de incorporarse a la obligada acción de los demócratas españoles...".

¿Cree nuestro irritado contradictor que las palabras "obligada acción" son mero capricho literario? Es un auténtico llamamiento, al mismo tiempo un incentivo para que se saliera del inmovilismo, palabra que expresa certeramente la triste situación.

El hecho concreto, incontrovertible, abrumador es que LOS ACUERDOS DE LOS CONGRESOS NO SE CUMPLEN.

Si no se cumplen porque son inaplicables, hay que rectificarlos. Si se debe a otras causas, hay que rectificar esas causas.

El Partido y los jóvenes

Yo no soy pedagogo y bien lo siento, pero me parece que aquello de "la letra con sangre entra" es un principio justamente arrinconado por inservible.

Los jóvenes socialistas del Sena, desgraciadamente pocos, trabajan con intensidad envidiable. Repito que trabajan muchísimo más que sus hábiles censores. Añadiré que mucho más que el Comité Departamental que yo presido. No se trata de molestar a nadie, sino de sentar una verdad voluminosa como una catedral.

Estos jóvenes no hacen todo bien y menos a gusto de todos. Si entre ellos gozo personalmente de fama de gruñón, es por no haber ahorrado críticas a su labor. Pero atacarles como se ha hecho, suscitando la ira de las secciones contra ellos como si fueran enemigos del Partido, es gravísima injusticia contra la que me levanté airado, como lo hizo la asamblea del Grupo departamental del Sena.

Esos jóvenes, mejores o peores, constituyen la única garantía de continuidad que tenemos. Los veteranos estamos muy cerca de la desaparición. La Circular nº 20 es paradigma elocuente de decrepitud. Si destruimos las Secciones juveniles, cuando desaparezcan los veteranos, se morirá el Partido.

No se trata de tolerarles lo intolerable, sino de tratarlos como hombres que tienen inquietudes y pensamiento propio, divergente o no. Y menos, agraviarlos poniendo en duda su adhesión al socialismo y al Partido.

La desmelenada filípica termina así:

"Así no se puede continuar. Las Juventudes tienen que actuar como Juventudes auténticas. Y el Partido como Partido".

Los jóvenes del Sena, en "Porvenir" dicen:

"Para que la F.N.J.S. sea una organización verdaderamente juvenil, se impone que se limite las prerrogativas de la

F.N.J.S. a los problemas de la Juventud".

¿Se puede dar mayor coincidencia en lo fundamental?

¿Por qué, pues, sacar la caja de los truenos?

Quiero recordar las palabras de un joven en nuestra asamblea: "Si no se nos deja opinar, nos vamos y en paz".

Y lo decía con infinita tristeza.

Palabras finales

Con la misma tristeza escribo estas líneas . Estamos ante el drama clásico de la vejez preñada de frustraciones que se aferra en querer demostrar que aún puede rectificar el timón del destino.

Ya sé que es muy difícil retirarse a tiempo, antes de que nuestras facultades hayan disminuido irremediablemente. La experiencia, y ejemplos cercanos y elocuentes, deberían ser una ayuda en la superación de esta dificultad.

La vejez, la veteranía no es respetable por sí misma, sino porque nos haya aportado con la experiencia, la serenidad y la ponderación. Cuando dominan las pasiones negativas, vamos derechos al desastre. El líder político debe ofrecer al ataque una superficie sin falla, enérgica pero serena, y no retener de las embestidas más que aquello que pueda ayudarle a ver más claro.

El padre del psicoanálisis centraba en la autodestrucción el principio de la agresividad, sin por ello negar su ambivalencia, es decir que también es esencial en el individuo.

Hay, pues, un fondo de agresividad en todo el mundo, aunque de formas divergentes. Hay otro principio según el cual el hombre es un ser débil que tiene la facultad de conocer su debilidad y por tanto hacerse fuerte. La fuerza es una virtud: es la violencia superada, muy lejos de la rabieta de los débiles.

Cuando se acumulan fracasos en serie que se convierten en frustraciones insuperables, se exagera una agresividad meramente destructiva.

Es esta clase de agresividad la que hay que arrancar de cuajo en nuestros medios, para dirigir el fondo común de agresividad exclusivamente contra nuestros adversarios.

La polémica dura y tenaz, es altamente constructiva. El insulto es demoledor, autodemoledor, condenable. Salirle al paso es obra de elemental salubridad.

Quizás en esta polémica, algunos compañeros habrán descubierto que hay también jotas tristes.

Presencia | *invento* J.

Anejos

Acuerdo del Grupo Departamental del Sena
Asamblea del 24 de enero de 1970

"La C.E. decidió conceder a una hoja publicada por las JJ.SS. de Paris, el desmesurado honor de agrio y agresivo comentario en una Circular.

Es cierto que la pésima redacción de la hoja puede presentarse a diversas interpretaciones. En parecido caso hubiéramos preferido una actitud conciliante y fraterna tendiente a esclarecer los conceptos oscuros. De esa forma hubiéramos llegado todos a la conclusión de que reflejaban fielmente una situación que debe ser superada.

La fervorosa adhesión de estos jóvenes al Partido, a su historia y a sus doctrinas nadie puede ponerla en duda.

El trabajo de divulgación y propaganda que realizan con sacrificio y entusiasmo, debía ser un ejemplo. En efecto, quienes nada hacen no corren peligro de caer en error.

De todas formas, hubiéramos preferido que la Circular se ocupara de la situación política en el interior y de la posición de la C.E. respecto a los intentos que la oposición española hace para unificar sus esfuerzos, en lugar de promover estados de opinión desfavorables o favorables -que de todo hubo-, a unos jóvenes que, si escriben mal, trabajan con envidiable entusiasmo por el Socialismo".

Cuando ultimamos estas copias se nos comunica que el Congreso de la F.N.J.S. aceptó por unanimidad las tesis fundamentales mantenidas por los JJ. SS. de Paris.

Nota de la C.I.O.S.L.

En una declaración conjunta, publicada recientemente en Bonn, un grupo de 159 miembros del Bundestag, aplaude la valerosa posición adoptada en público por miembros destacados de la oposición democrática en España....."

(2 de marzo de 1970)

Internacional Socialista

La nota publicada en la revista de la I.S. (1 de enero de 1970), comienza así: "El líder socialista español Enrique Tierno Galvan con otros 131 oponentes al régimen....."